

No son siempre los ases los que dan los mejores partidos de la quincena. Se han dado terceros y hasta primeros partidos tan buenos o mejores que los estelares. Las dos últimas semanas, las combinaciones máximas no han resultado lo meritarios que se esperaban. Ausente del cuadrilátero el Monarca de Ondárroa, Ugartechen bajo una racha de mala suerte, Berrondo en una forma imponente, el intendente confeccionaba buenos partidos sobre el papel, que en la cancha resultaban otra cosa. Suspensiones por accidente y un sin fin de contratiempos.

Cuando creímos que nos íbamos a quedar sin partido que reseñar, la noche del jueves 21 salieron a la cancha a solventar el tercer encuentro, la pareja azul compuesta por Egozcue y Jaime contra Arruti y Carlos con brazalete rojo como favoritos de los entendidos. Arruti en buena forma y Carlos que en días pasados jugó un partido enorme, prometían pulverizar a sus rivales, ya que Egozcue lleva una temporada que da una de cal y otra de arena. Jaime, con todo lo bien que estaba jugando, no podría contrarrestar la seguridad de Anda y la codicia de un Chichicuilete seguro y jaranero.

Efectivamente, empezó el tiroteo y los "máusser" de Pepito y Carlitos tumbaban cartones rojos que daba gusto. Jaime se multiplicaba en la zaga sudando la camisa y Egozcue desafortunado levantaba los brazos en alto reprochando, a no sabemos quién, la causa de su mala suerte. El partido parecía no tener color. Los rojos, con una ventaja cómoda, paseaban a sus oponentes agarraditos de la mano como si se tratara de párvulos. Jaime no basta por si solo para contrarrestar aquel aluvión de metralla. Egozcue no atinaba el saque. Muchas pasadas y las consiguientes entregadas que Carlos se encargaba de encestarlas y "poner" la pelota bastante difícil. El zguero mexicano que ha vuelto a recuperar aquella magnífica forma que luciera antes de ir a Miami, ensayó las dos paredes, logrando cinco cartones en esta forma.

Iuchaurrandeta, tesonero hasta la saciedad, siguió sosteniendo el

UN TERCER PARTIDO, QUE FUE DE PRIMERA

partido. Vino la recuperación del "Niño Fidencio"; a Arruti se le rompieron dos cestas, y con la tercera no podía parar una pelota en el fondo. Ante la presión de los celestes, Carlos se tuvo que multiplicar. Se operó ese fenómeno corriente en la pelota, en la que una pareja las da todas al principio y sus contrarios dan la impresión de que no le pueden ganar a la pareja de aficionados más incipiente. Para después cambiar los papeles en una transmutación que deja perplejo al aficionado más entendido. Lo que demuestra hasta qué punto interviene el estado de ánimo en un pelotari de cesta punta, que tiene que buscar la huidiza pelota por el enorme cuadrángulo, a veces con ventajas de diez y quince cartones a favor o en contra.

Egozcue y Jaime creciéndose a cada tanto, fueron convirtiéndose de ratones en leones, y viceversa sus contrarios, que hicieron lo posible por impedir la pérdida de la ventaja de ocho a diez cartones en que estaban encaramados en las primeras decenas. Repuestos de la sorpresa, los rojos volvieron a afianzarse en el peloteo y presentamos un maravilloso desempate estando parejos en el cartón 29, con la nota cómica a cargo de Jaime. A partir de ahí, has-

ta la igualada trágica en 34, los cuatro muchachos pusieron toda la carne en el asador. Ya no había ratones, se habían convertido todos en temibles fieras dispuestas a destrozarse. El "Niño Fidencio", tan pifión y desacertado en un principio, entró en la cuarta decena, que se comía la pelota, tal era su codicia y seguridad. Arruti se defendía a fuerza de habilidad en el enceste, cubriendo cancha, pero tenía que hacer prodigios de maestría para parar la pelota y tirar a buena. Los dos zagueros, que van estableciendo una competencia de noble rivalidad, estuvieron muy por encima de los delanteros. Jaime devolvía rebotes que parecían un sueño por lo difíciles. Carlos, por no ser menos, logró encestes de bote-corrido a pelotas que llevaban el veneno terrible de Egozcue o la violencia de un Jaime entón e incansable.

El respetable, que había estado padeciendo partidos sin clase ni emoción, tocado esta vez en la fibra emocional, premiaba a cada tanto con ovaciones y gritos de aliento a estos cuatro modestos pero excelentes pelotaris. "Este es el verdadero partido 'estelar...'" decía más de uno con más razón que un santo.

Los que creyeron que a partir de la igualada en 29, el panorama se había vuelto completamente azul, sufrieron una equivocación. Arruti, salto de cestas, defendió el partido con dientes y uñas, como una verdadera fiera. Y Carlos siguió jugando en coloso, aventurándose a tirar jugadas en vista de la imposibilidad de que su delantero los pudiera conseguir estando como estaba sólo a hacer buena. Por los celestes, todos los aficionados saben lo temible que resulta Egozcue cuando va pisándoles los talones a sus rivales. Había entablado un duelo terrible con Carlitos. Estaba imponente. Jaime, fatigado por el esfuerzo realizado durante las tres primeras decenas, en las que aguantó completamente solo el partido, corría pensativamente por la cancha sostenido por su gran voluntad.

A 34 iguales. Los muchachos se tomaron un breve y merecido descanso, mientras el público en pie los jaleaba con entusiasmo. Los cuatro estaban tan fatigados que ni siquiera tenían "nervios" en un momento en que nadie está tranquilo en el frontón. Tras breve peleoteo, como todos los peloteos a 34 parejos, nervioso, seco, estrujante, vimos caer en tanto 35 azul, al par que un inmenso alarido llenaba la amplia nave del frontón. El respetable, despidió a los muchachos con una ovación clamorosa, que envidiarían los ases más postineros de cualquier crádro.

A nuestro juicio, Carlos fué el mejor de los cuatro, supo contener a sus contrarios cuando venían de abajo con una moral muy elevada y cuando Arruti daba muestras de desencanto. Jaime, le siguió en orden de méritos por su pelea regular y dura. Arruti muy bien. Egozcue, muy mal y regular. En conjunto, un gran partido.

Prohibida la reproducción total o parcial de los originales publicados por la revista CANCHA.

A Jaime Inchaurrandieta le ocurren las cosas más chiringas que le pueden pasar a un hombre en la cancha.

Después de aquella noche en que el zaguero contrario pidió una pelota que le saltó en la cesta, la cual agarró y se la entregó rápidamente a su impaciente peticonario, con gran regocijo del público, que se dió cuenta de la chusca escena. **Jaime** ha sido protagonista de otros dos hechos inusitados en la cancha del "Méjico".

Se jugaba un tanto muy peloteado, **Jaime** tenía la cesta casi rota en el fondo. Inclán le tiró un calzonazo terrible, el paisano de los Aretio entró de aire a la pelota, la encastó e hizo la palanca para devolverla. Vió con asombro que la pelota no había salido en dirección al frontis, la buscó en el suelo, en el techo, en la red protectora, mientras el público se reía a carcajada limpia por que veía que la pelota estaba empotrada en el fondo de la cesta de **Jaime** y él no se daba cuenta. El mocetón vasco se puso colorado como un jitomate de a peso.

Y va la tercera anécdota. **Jaime** acompañado de Egózcue venía de abajo en un partido en el que se las entendían con Arruti y Carlos de Anda. Igualaron en el cartón 29 después de una lucha épica en medio de una emoción indescriptible. Se inició el desempate, en el que también se jugó

horrores. Inchur... devolvió un rebote difícil tirándose de suelo, se le rompió el taco, en el siguiente pelotazo se le desató la cinta. Arruti se dio cuenta y ladiñamente le tiró un bajonazo a rebote... Andieta, tizudo como buen vasco, se tiró al suelo, cesta y pelota volaron por los aires, la de Arnaiz llegó a buena, **Jaime** se levantó y corrió a recoger la chistera que se había caído muy cerca del intendente. Arruti, sin poder contener la risa, volvió a enviar la pelota a rebote. **Jaime** agarrando la cesta por donde pudo, se dispuso a rebotearla. Afortunadamente, Egózcue llegó en su ayuda y logró rebotearla a dos paredes y... tanto. Arruti no pudo encastarla.

El respetable, desternillándose de risa, le tributó al chicarrón una larga ovación de simpatía. Y, hasta la próxima sorpresa que nos reserves, **Jaime**.

• • •

A propósito de simpatías. Allende se queja de que todo el mundo está en contra suya. Asegura que no hace mal a nadie y que es la persona más inofensiva que se pase por las calles. ¿Por qué será? El no se explica. Nosotros tenemos la sospecha: del por qué. Hay un refrán castellano que dice: "El que siembra vientos, recoge tempestades". ¿No le pasará algo de esto a nuestro amigo Leocadio?

Navarrete fuera de la cancha tenía una simpatía general. Todos sabemos por qué.

• • •

Vallejo menor tuvo un pequeño tropiezo con algún elemento de nuestra redacción. Lastimó nuestra sensibilidad. Nos callamos. Seclararon las cosas. Nos dimos cuenta de que es un excelente muchacho y es para nosotros motivo de satisfacción el reconocerlo públicamente. Hoy Vallejo es un buen amigo nuestro.

Teníamos ganas de escribir cosas acerca de él, no ahora que está bien de juego, sino cuando andaba destanteado en la cancha a raíz de su debut. Sabíamos que Vallejo era un pelotari de cuerpo entero, que tenía y tiene juego, que es un verdadero estillista. Que en La Habana tuvo temporadas que trajo de cabeza a Ituarte y al mismo Estanislao. Queríamos

dicho que, en México llegará a jugar mucho.

Ahora no hace falta decir nada de esto. Ya ustedes ven que el apuesto delantero cubano tiene juego y méritos como para sostenerlo en los estelares de un cuadro como el de la Plaza de la República. Nosotros sabemos también, que, andando el tiempo, se colocará entre los primeritos. Se fijaron ustedes cómo hace pocas noches venció en compañía de Derrondo III a la pareja Cermeno-Sagundo...? Aquello fué un pequeño botón de muestra.

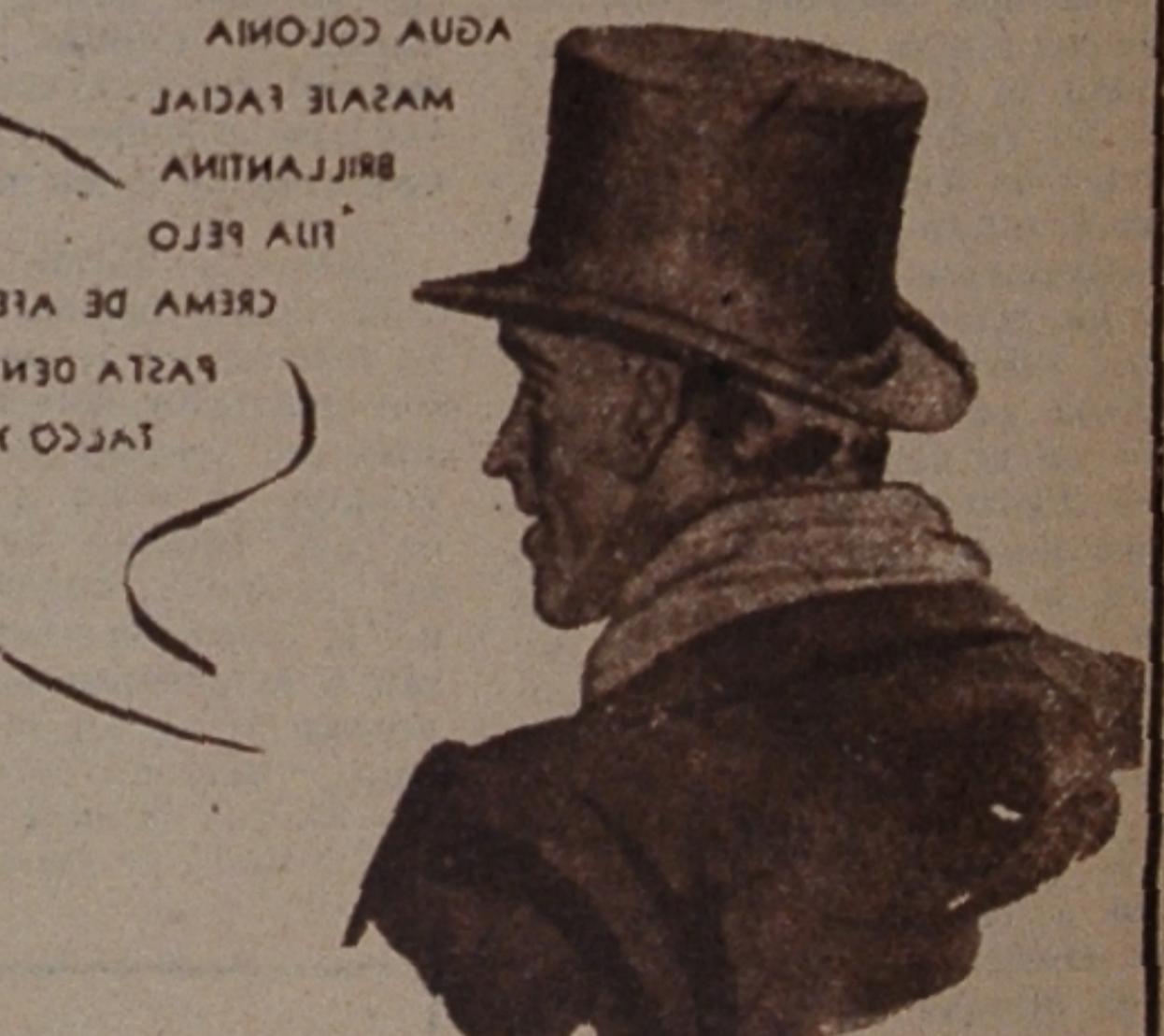
Y conste que Vallejo está convencido de que en CANCHA somos buenos chicos.

• • •

De la muchachada de los primeros partidos. Elías Onaindia y Manolo Esparza están que chutan. Esparza está pegándole duro a la pamplonesa, anda más que un


LA CONTINENTAL
COMPANIA GENERAL DE SEGUROS, S.A.
**INCENDIO,
AUTOMOVILES,
MARITIMO Y
TRANSPORTES,
DIVERSOS.**
EDIFICIO "LA LATINO AMERICANA"
AV. MADEO NUM. 1
TEL. L 87-63.
Eric. 12-40-23.

A B O T E



Yolanda
PERFUME PARA CABALLERO

EXTRACTO
LOCIÓN
AGUA COLOONI
MASAJE FACIAL
BRILLANTINA
LÍNEA PELO
CREMA DE AFEITAR
PASTA DENTÍFRICA
TACCO Y JABÓN

LOS PRODUCIDOS DEL HOMBRE MODERNO

PERFUMERIA PAREJA
BARCELONA - ESPAÑA
PROP - 103-28